



# KATHOLISCHE BETRIEBSSEELSORGE DIÖZESE ROTTENBURG-STUTTGART

Iglesia Católica Alemana. Diócesis de Rottenburg-Stuttgart. Departamento de la Pastoral Obrera.

Caminando junt@s en este tiempo

Querid@s coleg@s, ustedes que son parte del mundo del trabajo. El apoyo y acompañamiento pastoral, es decir la preocupación por el bienestar de las personas, se alimenta de los encuentros concretos entre nosotr@s. Y esto también es válido para nuestro trabajo en la pastoral obrera. En estos días de la pandemia del Corona, es una experiencia dolorosa para nosotr@s, el no poder seguir manteniendo el contacto cotidiano y directo con ustedes, con l@s coleg@s de las empresas y oficinas, de los sindicatos y de nuestras organizaciones aliadas. Nos faltan las conversaciones frente a frente, mirándonos a la cara. Nos falta el compartir las preocupaciones comunes. Así como nos falta también los abrazos, la sonrisa alegre y la palmada en el hombro, que dan cuenta del reconocimiento por el éxito logrado. Y nos falta la posibilidad de organizar junt@s acciones de resistencia contra todo aquello que, en el mundo del trabajo, niega la dignidad de l@s seres human@s.

Para lograr proteger a nuestros seres queridos y para evitar el aumento dramático del número de contagios por el Coronavirus, se han planteado restricciones necesarias en la vida pública. Esto ha afectado también nuestro trabajo en la pastoral obrera y nos ha obligado, desde mediados de marzo, a un "encierro" de gran alcance. Hemos tenido que trasladar nuestro trabajo de la oficina a la casa. Desde allí tratamos de estar presentes y atender las preocupaciones e inquietudes de ustedes, ya sea por teléfono o por correo electrónico. Esperando así que pronto superemos junt@s este tiempo desafiante. L@s escuchamos, animamos, apoyamos, orientamos y tratamos de mostrar nuevas perspectivas.

Las exigencias planteadas para muchos de ustedes, en estos días, son muy grandes. El número de emplead@s que se encuentran bajo el "sistema de desempleo parcial" está aumentando considerablemente. Los recortes al sueldo que esto significa, se ven amortiguados, para algun@, por la compensación monetaria que brindan algun@s empleadores. Otr@s se ven amenazados por un posible despido y enfrentan un futuro incierto. Una vez más, queda claro lo importante que es el contar con sindicatos fuertes, con comités de empresa comprometidos y con otros interlocutores sociales responsables que, a través de instrumentos como los convenios colectivos para el subsidio al desempleo parcial, o de los acuerdos empresariales de carácter reservado, garantizan que el menor número posible de personas pierdan su empleo.

Actualmente, todo el personal que trabaja en el sector de atención médica y salud, del transporte y logística, de jornaleros en el campo y de los comercios de alimentos son objeto de gran estima y gratitud. Junt@s con muchos otr@s coleg@s que no se mencionan aquí, aseguran que la gente pueda satisfacer sus necesidades básicas y que l@s enferm@s reciban el mejor cuidado y tratamiento posible. ¡Nosotros también queremos expresarles un gran agradecimiento de nuestra parte!

Sin embargo, nos llena de ira, el hecho que haya sido necesario, una crisis como la de la pandemia del Corona para que la sociedad en general tome conciencia de la "relevancia e importancia del trabajo de nuestr@s coleg@s para el funcionamiento del sistema". Exigimos que se produzca un replanteamiento y reorientación sostenibles en todo lo relacionado con sus remuneraciones, condiciones de trabajo y al reconocimiento indispensable del trabajo humano.

Nos preocupa profundamente las personas que pertenecen a l@s más pobres entre nosotros, l@s que en nuestra sociedad, han sido "obligados" a vivir en esa situación. Actualmente ell@s están siendo afectad@s de manera extrema por el cierre de los lugares de encuentro de fácil acceso, como las tiendas populares de alimentos, los centros de asesoramiento y apoyo, y todos los lugares donde no se necesita "pagar un boleto de entrada" para ser bienvenid@.

Nos indigna el hecho del como se limita y obstaculiza la solidaridad cerrando, en un sentido profundo de la palabra, las fronteras entre los países europeos. Es un espectáculo trágico, el ver a las naciones con economías más ricas en Europa retorcerse frente a la pregunta del como proporcionar ayuda financiera rápida y fácil a los países que han sido particularmente afectados por la pandemia del Coronavirus. Quisiéramos recordar, que como parte de las medidas para superar la crisis financiera y económica de 2008/2009, es la República Federal de Alemania, en particular, que dentro de la Unión Europea, siempre ha insistido en imponer duros requisitos de ahorro a los "países sureños". Estos requisitos fueron impuestos a estos países como condición indispensable para recibir a cambio los "paquetes de rescate económicos" puestos en marcha. Con consecuencias fatales, que se están haciendo evidentes en estos días, por ejemplo los recortes financieros efectuados en el sector de salud. ¡Esto no debe repetirse más! ¡Basta ya!

Con vergüenza e impotencia observamos como se ha perdido todo sentimiento de humanidad en lo que se refiere a la asistencia necesaria que requieren los refugiados, quienes se encuentran al otro lado de las fronteras de la UE, los que están en los "campamentos provisionales de refugio" en Grecia y en otros lugares. Es una vergüenza cómo jóvenes y viejos, sanos y enfermos sufren condiciones de cautiverio en campos completamente superpoblados en condiciones inhumanas de hacinamiento. Esto después de una larga odisea, huyendo de las zonas de guerra y crisis de este mundo. Much@s alcaldes y autoridades de ciudades y pueblos de nuestro país estarían dispuest@s a aceptar más refugiad@s, pero las decisiones políticas del gobierno federal les impede hacerlo. ¡Basta ya!

En un lapso de pocos días, la pandemia del Coronavirus evidenció, de una manera dramática, las heridas abiertas, las tareas inconclusas y las deudas no saldadas de nuestra economía y de nuestra sociedad. No se debe producir un regreso al viejo sistema, ni al “sigamos igual”. El 12 de abril de este año, el Papa Francisco escribió una carta a los movimientos sociales. A través de esta carta, el Papa nos invita a pensar en el “después”. El escribe:

*“Espero que estos momentos de peligro interrumpan el curso automático de conducir nuestras vidas, que sacudan nuestras conciencias dormidas y permita una conversión más humana y ecológica; que terminen con la idolatría del dinero y que en el centro ese lugar se ponga a la dignidad humana y la vida. Nuestra civilización, tan competitiva e individualista, con sus ritmos frenéticos de producción y consumo, sus lujos exagerados y ganancias desmedidas para pocos, necesita asumir un proceso de transformación, repensarse, regenerarse.”*

Nosotr@s de la pastoral obrera queremos asumir la invitación del Papa Francisco profundamente y por eso vamos a seguir con un claro compromiso y con todas nuestras fuerzas, hasta lograr un mundo del trabajo sostenible, solidario, justo y digno, que no excluya a nadie. Buscaremos el dialogo con todas las personas de buena voluntad, que estén dispuest@s a proteger y preservar “Nuestra Casa Común”.

Querid@s compañer@s en el mundo del trabajo, el Primero de Mayo fue marcado por las movilizaciones de sindicatos del DGB (la Federación Alemana de Sindicatos) bajo el lema "Siendo solidari@ nos estas sol@". Mucha gente está experimentando esto de una manera concreta, profunda y conmovedora en estos días. Nos hubiera gustado salir a la calle con tod@s ustedes en este día del 1 de mayo 2020, marchando junt@s para exigir más solidaridad y justicia en el mundo del trabajo y en nuestra sociedad en general, tanto para nuestro país como para todos los otros países de nuestro mundo. Esto no será posible este año debido la pandemia. Y por eso mismo, ansiamos con alegría, el día en el que podamos volver a salir, marchando juntos codo a codo.

Pásenlo bien esta etapa de estos tiempos, seamos solidarios con los demás y sobre todo: mantengámonos sanos.

Wolfgang Herrmann [12.04.2020]